

- Autor: Xabier Susperregi

- Ilustraciones: Angélica Zubirán, México

- Título libro: Fábulas Xabier Susperregi

- Presentación y maquetación: Xabier Susperregi

- Imprime: La Copistería de Jerez

- Edita: Biblioteca de las Grandes Naciones

Oiartzun, abril de 2019

FÁBULAS XABIER SUSPERREGI



ILUSTRADAS POR ANGÉLICA ZUBIRÁN

PRESENTACIÓN

Hace más de 30 años que comencé a escribir fábulas y cuentos. La mayoría de ellos están en viejos cuadernos que todavía conservo. Desde aquella época me fascinaban las fábulas de fabulistas como Esopo, Jean de La Fontaine o Félix María Samaniego. Fue tiempo después cundo descubrí que la mayor parte de las fábulas de los dos últimos autores mencionados, eran textos más antiguos que habían recibido la versión de estos escritores.

Desde los primeros tiempos de mi escritura soñé con algún día publicar las *Fábulas de Xabier Susperregi*. Siguiendo la estela de muchos fabulistas vascos que dejaron sus obras quedadas en el tiempo para que cualquiera que lo desee pueda acercarse a ellas.

Preparando de alguna forma esta publicación, ya edité hace tres años un libro con mi adaptación en verso de fábulas escogidas de Esopo que me sirvieron para abrir mi mente a la composición de fábulas nuevas y que poco a poco fui construyendo,

algunas de las cuales la gran artista mexicana Angélica Zubirán, fue ilustrando.

Era para mí todo un reto esta publicación pues me encontraba medicado y en plena depresión.

Es época la depresión en la cual resulta muy complicado concentrarse y poder escribir, pero afortunadamente había momentos en que lograba hacerlo creando algunos versos.

Esa suma de pequeños momentos finalmente me trae sus resultados y la alegría de que hoy puedan acercarse a la lectura de esta obra que tantas veces había soñado con escribir y después de tantísimos años el sueño se convierte en realidad.

En estos tiempos confusos que vivimos, les dejo con esta lectura que quiero regalarles.

LA HORMIGA Y LA ARAÑA

Una hormiga despistada andaba de buena gana y en una tela de araña la pobre quedó enredada.

Hormiga que no engaña mira lo pequeña que soy solo pan para hoy y hambre para mañana.

Si me dejas marchar y me perdonas la vida te traeré mucha hormiga que poder desayunar.

Cumplió el trato de hormigas llegaron en pelotón parecían medio millón y todas amigas.



Quedó tan asustada al verlas llegar que tratando de escapar quedó la araña atrapada.

No frunzas el ceño que en tu diario quehacer ya debieras tú saber que no hay enemigo pequeño.

EL PASTOR Y EL COCODRILO

Con su rebaño a pastar por un afluente del Nilo donde había un cocodrilo un pastor debía pasar.

-Si me das una oveja podrás pasar tranquilo, palabra de cocodrilo no importa joven o vieja.

De acuerdo amigo mas los ojos cierra y te echaré la primera la boca abre, le digo.

El cocodrilo confiado abrió sus fauces por aquellos cauces ¿qué habrá pasado? El pastor desconfiado, sobre sus hombros cargó enorme piedra arrojó y lo dejó atontado.

Cocodrilo no te siente mal a pesar del mal rato y jamás hagas trato de dos patas con un animal.

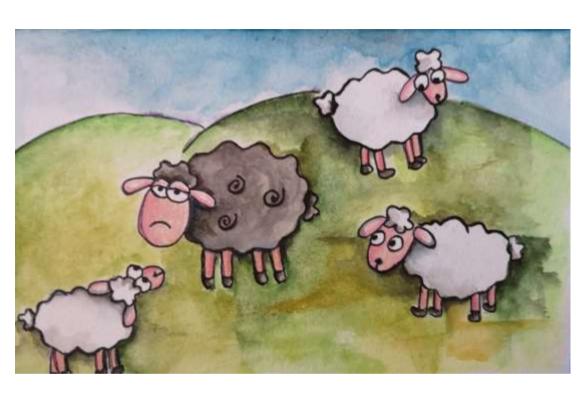
LA OVEJA NEGRA

Unas jóvenes y otras viejas todas de blanco color salvo una, qué dolor en cierto rebaño de ovejas.

A veces la empujaban la pobre oveja negra alguien de esto se alegra otras veces la insultaban.

Se metían con su abrigo que parecía sucio estar ¿no te lo vas a limpiar para estar conmigo?

El pastor avispado el rebaño observaba de todo cuenta se daba sabía lo que había pasado.



Antes de que el verano llegó a todas menos a una de la grupada ovejuna el pastor esquiló.

> Ahora ya nadie reía, ni la golpeaban ahora se la acercaban cuando frío hacía.

Y eso pasa con la gente que te dejan de lado todo motivado por ser tú diferente.

EL GALLO PRESUMIDO

No temer a ningún enemigo llevaba dentro de su testa aquél, el de la hermosa cresta nuestro gallo presumido.

Buena la que se avecina al zorro ve aparecer así se empieza a esconder simulando ser gallina.

Todo lo ve el granjero desde su escondrijo, disfrazó bien a su hijo de zorro y no de cordero.

Aquel día en la cocina hubo cambio de planes acompañando los panes cenaron gallo y no gallina.

SIETE VIDAS

Un poderoso león después de un buen rato logró atrapar un gato que pedía compasión.

Con todas las de la ley entre sus garras le tenía al minino le quería dar buen bocado el rey.

El gato gritó: ¡Espera! te diga importante y muy interesante no es cosa cualquiera.

Aunque usted le desee y tal vez le inquiete vidas tengo siete y comerme no puede. Se lo juro por Dios, aunque parezca extraño, de verdad que no le engaño y me quedan todavía dos.

Me subiré a ese tejado y un salto daré así me mataré y me tendrás así cazado.

El león tan poco cuerdo gritó: yo a ti te mato cuando le dijo el gato si te visto, no me acuerdo.

No me extraña que me digas después de esto escuchar y cierto se puede contar los gatos tienen siete vidas.

EL ELEFANTE Y LA HORMIGA

Al elefante le dio la risa al encontrarse con una hormiga que le dijo sería su amiga si mirara dónde pisa.

El elefante sorprendido no se podía creer lo que acababa de suceder y quedó enfurecido.

- Mi piel erizas

 a mí así hablarme

 si yo puedo enfadarme

 y hacerte trizas.
- Su mente retuerza
 estoy segura se equivoca
 al abrir su enorme boca
 pues tengo yo más fuerza.

Conteniendo su ira a la hormiga pidió mostrará que lo que oyó no era más que mentira.

El elefante mirando y la avispada hormiga cargó con una amiga su propio peso levantando.

Y qué es lo que pasó le dijo: aquí delante levante un elefante tal y como lo hago yo.

Prado abajo nuestro enorme elefante continuó hacia adelante el pobre cabizbajo.

EL CIERVO Y EL ZORRO

Al río el león llegó, pues muy sediento estaba muy pronto feliz quedaba al ver lo que allí encontró.

Un ciervo allí había estaba agua bebiendo y un zorro también contento pues al león no veía.

La mesa estaba puesta no se lo van a creer para ver a quién comer el león hizo una apuesta.

No sería el destino, tendrían que ir y volver y en menos tiempo ver quien bordeaba el molino. El ciervo quedó contento
y no es casualidad
su gran habilidad
es la de correr como el viento.

El zorro salió riendo hacia el molino directo en vez de vuelta, recto astuto siguió corriendo.

Poneros y pensad velocidad o astucia siempre alguna argucia mejor habilidad.

EL PERRO Y EL RELOJ

¿Qué animal tú eres
-dijo el perro-, que no tragas
que además no andas
aunque sí que te mueves?

Me fabricaron de boj mi único pasatiempo es el de medir el tiempo y me llaman reloj.

Algunas personas querrían que fuera más deprisa y me da mucha risa porque sus vidas se irían.



LA CIGÜEÑA Y LA SARDINA

Cierto día una cigüeña estaba junto al mar, tratando algo pescar y cogió sardina pequeña.

Pero al levantar el vuelo la muy descuidada con ave tropezaba y la sardina iba al suelo.

Con tan mala suerte que entre rocas cayó la cigüeña no la atrapó y estaba cercana su muerte.

Solo saldré de aquí, si me llevas al mar otro día me podrás atrapar pero debes meterme allí. Y aquello se acordó metió en el mar su pico pero sacó manjar rico y después se lo comió.

Esta fábula nos enseña como con una batuta que el hambre hace astuta hasta a la cigüeña.

EL ELEFANTE

Sedientos animales hacia el río caminaban mientras hablaban de cosas triviales.

De manera hinchante
-no sé cómo no te quejas
de tus grandes orejasal burro decía el elefante.

Y al oso hormiguero vaya nariz que tienes no sé cómo la sostienes fue lo que dijo primero.

Y al rinoceronte creo que estás un poco sordo y eres animal tan gordo que podría verte en el horizonte. El río como un espejo, a cada cual como es mostró, avergonzado entonces quedó el elefante con su reflejo.

El que más defectos tiene casi siempre molestando y a todos insultando así se entretiene.

EL REY DE LOS ANIMALES

De vez en cuando los animales se reunían y entre todos decidían quién llevaría el mando.

Animal libre o salvaje ganaría quien lograse y al hombre más se acercase menudo tendrían el viaje.

El hombre es un ser vil el elefante fue y dijo y después lo maldijo por matarles por su marfil.

Así otro y después uno todos se excusaban y el miedo reflejaban sin atreverse ninguno. El león se fue acercando pero no demasiado para no ser cazado y junto a todos regresando.



Pero miren qué ha pasado que en esta ocasión apareció un gorrión y llegó del hombre a su lado.

Hoy les he contado cómo un pequeño gorrión logró derrotar al león y le arrebató su reinado.

EL LOBO Y EL ZORRO

Érase una vez un lobo que al zorro envidiaba por su astucia lo copiaba sobre todo en el robo.

Entró el zorro en la granja atrapando una gallina por dónde salió adivina por una pequeña franja.

Fue el lobo por su destino pero por más que empujaba y entrar dentro trataba todo fue desatino.

Trató con fuerzas de huir qué es lo que le hubo pasado el lobo quedó atrapado ya no se pudo escabullir. Al llegar el granjero con enormes perros de mordiscos certeros le molieron el trasero.

No es cosa cualquiera señor lobo querido habrás ya aprendido la envidia es mala consejera.

EL ZORRO Y EL GALLO

Cierto día de verano el zorro se presentó donde el gallo se acercó en un gallinero cercano.

> Kikiriki, kikiriki el gallo gritaba a su amo avisaba kikiriki, kikiriki.

Libre podrías ser y ahí estás encerrado pobre tonto engañado la vida echaste a perder.

Después de haberlo pensado le dijo que tenía razón tras un salto de campeón ya estaba al otro lado. El gallo se hubo marchado feliz el zorro se sentía hasta que vio que volvía con el amo a su lado.

> Por ser gallo, no me callo

Por ser zorro ahora corro.

Y yo humano arma en mano.

De esta historia el final lastimosamente lamentablemente para el zorro fue fatal.

EL BÚHO Y EL RATÓN

El búho fama tenía de ser sabio el mayor y encontró un roedor al que cazar desearía.

Por qué no jugamos otra vez al coge coge si empiezas tú escoge y después empezamos.

Con baja voz el ratón comienza tú le dijo desde un buen escondrijo para no llamar su atención.

El búho marchó volando sin ningún ruido hacer tratando de prender y casi casi logrando. Entonces el ratón salió para del búho sorpresa que puesta tenía la mesa y a su encuentro partió.

Presta tenía su garra para el ratón atrapar y el zorro a la par va al búho y le agarra.



EL CASCABEL

Cierto ratón después de un rato sin dos dedos de frente pero muy valiente le puso el cascabel al gato.

Y éste que no era tonto fue directo al mercado cascabeles hubo comprado menos tarde que pronto.

Los puso a las gallinas,
al gallo y al pollo
a un topo saliendo del hoyo
y las cabritas vecinas.

Y así a cada animal a todos menos al perro que al muy guerrero le pareció muy mal. Se creyeron de vacaciones,
pero nunca estuvieron ya a gusto
de disgusto en disgusto
los pobrecitos ratones.

EL LEÓN ALTANERO

Cierta mañana un león altanero quiso fardar ante los animales, casi fuera de sus cabales rugía diciendo ser el primero.

Del bosque el más fuerte, valiente siempre él era rey, y todos debían cumplir su ley, o hallarían pronto la muerte.

Lo que el león no imaginaba, escuchar palabras similares llegadas de cercanos lares, como si del eco se tratara.

Sin duda pensaba que no era un ratón, sino un enorme león quien ahora le amenazaba. Quizás que él más fuerte o al menos parecido como poco mal herido, ésa, iría a ser su suerte.

Y con voz no tan subida al tiempo que se marchaba dijo que la noche se acercaba, motivo el cual de su partida.

Qué bueno el humor, que de la risa lloraba desde una rama se asomaba el lorito imitador.

Cuan cierto el dicho es... por la boca muere el pez.

LA CAMPANA Y EL CENCERRO

Eran precisamente las once una oveja por allí pasaba y la campana tocaba tan hermosa de bronce.

El animal se quedó mirando por el sonido que producía desde lejos ya se oía ¿acaso me estáis envidiando?

El cencerro nada decía la de la torre al revés desde aquí todo el pueblo ves yo soy importante, repetía.

> Pero lo que pensada y eso era verdad carecía de libertad al estar siempre atada.



Y tras mucho meditar fue a pedirle a la oveja que no tenía pareja vivencias le fuera a contar.

Y desde entonces el cencerro con la campana hablaba y muchas cosas le contaba de sus paseos por el cerro.

Y cosa más bien rara el cencerro de buen corazón y me daréis la razón nunca le echó nada en cara.

EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO

Y es que a diario al pobre camello le tomaba el cabello el altivo dromedario.

Ya lo saben las bobas de forma oportuna mejor tener una que dos jorobas.

Sea cual sea, tu empeño querido amigo tengo más bello abrigo y siempre serás más pequeño.

El león cierto día, estando agazapado y habiendo esto escuchado decidió a cuál se comería. La soberbia, amigo y de qué manera es mala compañera no la lleves contigo.

LA ZORRA Y LAS UVAS

El tiempo había pasado la zorra regresaba donde el racimo estaba y pronto hubo llegado.

Dijo: por lo que veo ya no estáis duras sino más bien maduras o al menos eso creo.

Pronto el hombre vendrá y cogerá aquéllas y éstas, las pondrá en cestas y a todas os llevará.

Después en una cuba sin piedad os pisoteará y vuestro jugo sacará muerta estará la uva. Acabaréis en un tonel convertidas en vino ese será vuestro destino para que os beba él.

No es acaso verdad mejor que os dejéis caer y yo os pueda coger y comer con suavidad.

Y así, una a una la uva se caía la zorra las comía y no quedó ninguna.

EL MURCIÉLAGO Y EL ZORRO

Sobre virtudes disputaban el zorro a bien y el murciélago también y en esas estaban.

Mi nombre has de saber que tiene cinco vocales todas desiguales decía el pequeño ser.

No soy nada bruto pero entre los animales no importa cuales soy el más astuto.

Con gran honor entre todos los mamíferos unos mansos y otros fieros soy el único volador. Y con voz bajita el zorro hablaba y mucho destacaba el valor de su pielecita.

El murciélago se acercó para seguir escuchando el zorro aprovechando al final se lo comió.

A ti te faltó prudencia pequeño amigo siempre va conmigo la valiosa paciencia.

EL RATÓN Y EL HALCÓN

Escapando un ratón
entre zarzales acertó a meterse
y así poder esconderse
de las garras del halcón.

Pero el ave iba deprisa contra las zarzas se chocó atrapada se quedó y al ratón le dio la risa.

Como David se sentía contra Goliat luchando y ahora disfrutando se reía y se reía.

Tiempo no pasó mucho la burla bien poco duró hasta que pronto llegó volando un aguilucho. Ay ratón confiado tu victoria celebra que tu vida se quiebra y quedaste atrapado.

LA HOJA

Una pequeña hoja siempre envidiaba la existencia que llevaba una bella niña pelirroja.

No puede, no olvida a sus hermanos, su padre su abuelo y su madre el orden que acabarán su vida.

Pero ella en un año caería antes que su madre rama su abuelo tronco que ama y su bisabuela raíz eso haría.

Así llegó el día llegado ya el otoño nuestro pequeño retoño la rama abandonaría.

La niña entonces llegada la cogió tras haberla pisado la guardó con sumo cuidado para tenerla disecada. Nuestra hoja querida no soñó con aquel destino pero así le sobrevino y quedó agradecida.



LA OVEJA

Una oveja desarrapada una fiesta organizó a todas las fieras invitó la baladora avispada.

A la hora indicada estuvieron llegando a quienes fue avisando a la reunión alocada.

Las bestias esperaban con gran alegría lo que supondría que a la oveja devoraban.

Pero la muy astuta no marchó a celebrar y entre otros fue a llegar una gran disputa. El león, lobo y guepardo, fueron llegando y se fueron enfrentando con el tigre, pantera y leopardo.

> Algunos murieron otros quedaron heridos o si no, aturdidos y las ovejas se rieron.

Menuda tiene la vista nuestra querida oveja lo que tiene de vieja lo tiene también de lista.

EL LOBO Y EL ZORRO

El zorro llevaba el hambre a cuestas y se encontró con el lobo mejor que hacer algún robo con haría algunas apuestas.

> Qué te parece si probamos a ver quién es mejor cazador perdedor y ganador luego juntos lo celebramos.

Cada uno por su lado salió y el zorro pronto atina y captura una gallina que allí mismo comió.

El lobo estuvo, pobre toda la mañana cazando liebre y ardilla logrando peor que falte que sobre. Después cuando se juntaron, el lobo con su victoria pensó estar en la gloria y juntos lo celebraron.

Buena lección me han dado, la astucia es un buen grado.

EL GATO Y EL ESPEJO

Un pequeño gato jugaba con un espejo que le daba su reflejo así pasaba el rato.

Pensaba que a su lado y eso le animaba un animal que le imitaba le era de gran agrado.

Le fue a dan un abrazo para ser un buen amigo y tal y como te digo se pegó un golpetazo.

Encogió el hombro el minino dolorido llegó y ya se ha ido todo lleno de asombro. Gatito ten paciencia y sigue este consejo en la vida y el espejo engaña la apariencia.



LA LECHERITA

Cada día el fabulista observaba a la sombra de un viejo roble, hacia el mercado caminaba la lechera hermosa y pobre.

> Vueltas y vueltas daba a su mente confusa, para ver qué le inspiraba su querida diosa Musa.

Meses sin hacer caso casi años, yo diría de la joven, salió a su paso afamado autor cierto día.

Feliz estaba de mostrarle cuán del todo bonito qué sorpresa he de llevarle tan valioso manuscrito. La joven del cuento imaginaba por huevos, pollos, carnero la leche primero cambiaba y después cochino, cabra y ternero...

Y cuando a punto estaba de tocar con sus manos el cielo cántaro y leche, lograba que fueran a caer al suelo.

> A la cara le fue a echar al escuchar su relato, la leche mejor guardar tras de pensarlo un rato.

Se fue hacia el mercado con el cántaro en su cabeza, esta vez lo caminado con mayor delicadeza. ¿La lechera qué hizo?, ¿cambiar la leche por dineros? Hizo trueque, eso fijo leche por un canasto de huevos.

Pensaba el fabulista... que cuando se sube más alto mayor la caída hasta el suelo.

Pensaba la lechera lista... alas para qué quiero si después nunca vuelo.

ESCARABAJO DE ORO

Padre mira qué he encontrado un insecto hermoso creo que muy valioso mi escarabajo dorado.

> Lo guardaré en un cajón mi bello tesoro escarabajo de oro ¿No tengo razón?

Lo siento pequeño
en un cajón no vivirá
su belleza perderá
y se esfumará tu sueño.

Hacer eso, evita cada ser tiene su lugar debemos dejarlo estar o si no, se marchita.

LOS TRES RATONES

Es la historia en que un ratón, de muy valiente se jactaba una y otra vez contaba que salvó la vida al león.

El segundo de los ratones siempre quería hacer creer que a un elefante hizo correr y él detrás de sus talones.

El otro escuchó un rato y luego salió corriendo y a los otros diciendo yo me salvé al llegar el gato.

EL LOBO Y EL ZORRO

Un lobo discutía y aullaba sobre cuál sería mejor de los dos en cazador vueltas más y vueltas daba.

Hasta el anochecer estarían de batida ganaría la partida quien más lograra coger.

El lobo logró un conejo y una gallina bonita y el zorro también una pita conejo, liebre y cangrejo.

El lobo marchó de pena y los zorros cazadores llegaron de los alrededores para tomar suculenta cena.

LA LIEBRE Y LA TORTUGA

Otra vez volvió a retar la tortuga a la liebre - Ni teniendo fiebre me podrías tú ganar.

Empezaron la carrera, una lenta, la otra de prisa la liebre muerta de risa no había otra manera.

¿Vuelo o corro? se dijo en baja voz el animal veloz cuando llegó el zorro.

Cerca estaba la meta pero de nada sirvió el raposo la comió con su panza repleta. Por el trato agradecido donde la tortuga marchó el zorro la acompañó hasta ella haber vencido.

EL CAMELLO Y EL LEÓN

Esto que cuento es cierto del camello la lección que se encontró a un león muy cerca del desierto.

Podría rey señor decir de algún lugar donde de beber encontrar le pido por favor.

Y el león le indicó un poco más adelante sin caminar bastante y además le acompañó.

Y todo era verdad, allí hubo de beber y también de comer el león hasta la saciedad.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN - p. 7

LA HORMIGA Y LA ARAÑA - p. 11

EL PASTOR Y EL COCODRILO - p. 14

LA OVEJA NEGRA - p. 16

EL GALLO PRESUMIDO - p. 19

SIETE VIDAS - p. 20

EL ELEFANTE Y LA HORMIGA - p. 22

EL CIERVO Y EL ZORRO - p. 24

EL PERRO Y EL RELOJ - p. 26

LA CIGÜEÑA Y LA SARDINA - p. 28

EL ELEFANTE - p. 30

EL REY DE LOS ANIMALES - p. 32

EL LOBO Y EL ZORRO - p. 34

EL ZORRO Y EL GALLO - p. 36

EL BÚHO Y EL RATÓN - p. 38

EL CASCABEL - p. 40

EL LEÓN ALTANERO - p. 42

LA CAMPANA Y EL CENCERRO - p. 44

EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO - p. 46

LA ZORRA Y LAS UVAS - p. 48

EL MURCIÉLAGO Y EL ZORRO - p. 50

EL RATÓN Y EL HALCÓN - p. 52

LA HOJA - p. 54

LA OVEJA - p. 56

EL LOBO Y EL ZORRO - p. 58 EL GATO Y EL ESPEJO - p. 60 LA LECHERITA - p. 62

ESCARABAJO DE ORO - p. 65

LOS TRES RATONES - p. 66

EL LOBO Y EL ZORRO - p. 67

LA LIEBRE Y LA TORTUGA - p. 68

EL CAMELLO Y EL LEÓN - p. 70